



IGLESIA diocesana

• 270 • 1412000 • 01 91 01 01 01
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIII • N° 183 • Enero 2021



Fidel Gómez Leal,

nuevo Diácono de la Diócesis

***“Dichoso el corazón enamorado,
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento”***



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Fratelli tutti

La última Encíclica del Papa lleva por título: Fratelli tutti ("Hermanos todos, sobre la fraternidad y la amistad social"). Un largo documento que vio la firma del Papa el 3 de octubre del pasado año 2020 que se extiende a lo largo de 287 números, reunidos en ocho capítulos, en los que se tratan temas muy diversos y no siempre fáciles. Como telón de fondo del mismo se encuentra la figura de San Francisco de Asís, al que, como es sabido, el Papa profesa gran devoción, hasta el punto de haber elegido dicho nombre para ser designado en su calidad de Sumo Pontífice. Como es sabido, san Francisco proponía a sus hermanos y hermanas una "forma de vida con sabor a Evangelio", en la que declara feliz a quien ame al otro, "tanto a su hermano cuando está lejos como cuando está junto a él" (Fratelli tutti, n. 1). El Papa ve en estas palabras del santo de Asís la esencia de lo que él llama "fraternidad abierta". Y es este pensamiento el que lo ha movido a dedicar la nueva encíclica a "la fraternidad y a la amistad social" (n. 2), verdaderos ejes que vertebran los contenidos de todo el documento.

Junto a la de san Francisco de Asís, otra figura, esta de nuestros días, ha servido como imput para la redacción de la Encíclica, la del Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, con quien ha querido recordar que Dios "ha creado a todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos", palabras que constituyen un verdadero leitmotiv de la Encíclica.

Hay un tercer elemento que ha jugado un papel no desdeñable en la redacción del documento papal: las "numerosas cartas y documentos con reflexiones que recibí de tantas personas y grupos de todo el mundo" (cfr. n. 5), a propósito del documento firmado conjuntamente con el Gran Imán en Abu Dabi el 4 de febrero de 2019. Por último, ha influido también la pandemia del Covid-19 que ha puesto de manifiesto la incapacidad de los sistemas y reglas existentes para resolver los problemas comunes (cfr. n. 7).

El Papa Francisco se había ocupado ya con anterioridad de las cuestiones que tienen que ver con la fraternidad y la amistad social, pero, ahora, ha querido tratarlas situándolas "en un contexto más amplio" (cfr. n. 5), arrojando de ese modo una nueva luz sobre las mismas. Todo ello con un propósito bien definido: el de ayudar a todos a reaccionar ante los problemas actuales "con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede solo en palabras" (cfr. n. 6); el sueño de una "única humanidad (...), como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, como hermanos" (n. 8). Se trata, pues, de una "reflexión" hecha sobre convicciones cristianas, expresión que puede ayudar a la hora de discernir el "grado" de autoridad de que goza el documento y que invito a su lectura a todos los diocesanos.

En Enero oramos... por la Unidad de los Cristianos



Te adoramos, Dios omnipotente, Hijo y Espíritu Santo, Padre:

Envíanos el Espíritu Santo que Jesús nos ha prometido,
Él nos guiará hacia la unidad,
Él es el que nos da el carisma,
que hace las diferencias en la Iglesia,
y también Él nos da la unidad.

Envíanos el Espíritu Santo.
Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado,
que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.

Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros la gracia de la unidad:
Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra,
la historia nos ha dividido;
Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o por el camino de esta unidad reconciliada.
Señor, Tú siempre has hecho todo lo que prometido,
danos la unidad de todos los cristianos,

Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Enero oramos.....	2
La noticia del mes.....	3-4
Actualidad Diocesana.....	5-6
Los sacramentales.....	7
Lectura creyente de la palabra.....	8
Reflexiones en nuestro tiempo.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	11
Rincón Vocacional.....	12
Rincón Misionero.....	13
Fratetti Tutti.....	14
Decálogo.....	15



La noticia del mes

Fidel Gómez Leal,

nuevo Diácono de la Diócesis de Cuenca:

“Dichoso el corazón enamorado que en sólo Dios ha puesto el pensamiento”



Con esta frase que escogí de Santa Teresa de Jesús, empezaba todo el camino hacia las órdenes del Diaconado, frase tomada de un poema de la Santa debido a que en mi pueblo hay una fundación de la misma puesto que he crecido junto al Carmelo.

Y es que me siento muy dichoso de poder haber recibido el orden del diaconado por mi obispo diocesano Don José María Yanguas el pasado 19 de diciembre, fecha histórica que se quedará marcada en mi memoria y en mi corazón y no solo a nivel personal, sino a nivel comunitario porque esta celebración se desarrolló en mi pueblo, en mi parroquia de Villanueva de la Jara, lo cual fue un gozo el poder decir ¡SI! al Señor en la comunidad parroquial que me ha visto crecer y madurar en la fe, rodeados de todas las personas que me quieren: mi familia,

la gente de mi pueblo, mis amigos, el clero de mi diócesis... mis formadores y compañeros de seminario... y tanta gente que siguió esta hermosa ceremonia a través de las redes sociales. Dichoso porque me siento enamorado de Dios, porque el Señor llama y hay que estar atento para responder a esa llamada... y así estoy... dichoso de haber escuchado al Señor y haber respondido esa llamada... Y es que muchas veces creemos que somos nosotros los que tenemos que dar todo al Señor y, sin embargo, es el Señor el que nos entrega todo, generosamente... porque nos ha creado por Amor... y ese amor se hace evidente en testimonios, en vidas, en palabras, en gestos, en rostros... y eso mismo sucedió: El Señor me ha dado todo; y, ante esta gracia, yo solo tengo que dejarme hacer por él, entregarme y servirle. (Sigue pág.4)

Y eso mismo es lo que pude vivir en primera persona el pasado 19 de Diciembre... frente a mi pequeñez, mi debilidad, el Señor derramo su amor hacia mí... y como he dicho anteriormente no solamente a mí, sino a todo el pueblo cristiano... Porque Dios es Amor, está vivo y se manifiesta grandemente... Y en medio de la pandemia, donde todo parece ser oscuro o gris... el Señor me regaló y nos regaló este don como es el ministerio diaconal, el servicio a mi Iglesia Diocesana y a la Iglesia Universal. ¡Como me gusta decir, el Amor siempre vence! Doy gracias a Dios porque he podido desempeñar el ministerio en el que, dentro de todas mis competencias he podido desarrollar la inmensa mayoría en menos de un mes.

He tenido la gracia de que el Señor se sirva de mi persona para hacer a una criatura hija de la Iglesia, hablo de mi primer bautizo, el cual fue muy emotivo y pude comprobar de primera mano cómo el Señor se sirve de nosotros como instrumentos de su amor... ¡Qué bonito! También he podido predicar la Palabra de Dios de una forma plena en mi parroquia y en parroquias colindantes.... Poder llevar ese tesoro a los demás y hacer que el Señor llegue a los oídos a través de mi boca es una de las sensaciones más bonitas... Dar al Señor a través de unas humildes palabras...

Otra de las competencias que he podido desarrollar ha sido presidir las exequias, algo totalmente diferente a lo anterior. Pero muy reconfortante el ver que somos para Dios aunque muchas veces no comprendamos la muerte... Por ello tenemos que abandonarnos en los brazos de Dios y confiar en Él. Y después de todo esto también pude llevar la comunión a los enfermos... algo que es totalmente grati-



ficante. ¡Qué hermoso poder llevarles al mismo Señor a sus casas!

Y, dado que el diaconado es el servicio de la caridad, he podido concretarla en llevar a los niños de familias desfavorecidas de nuestra sociedad juguete en estos días de Navidad tan señalados. Sin duda, lo mejor que uno puede hacer es entregarse a los demás desinteresadamente...

Le doy profundamente gracias a Dios, día tras día por haberme dado la vocación... Ahora toca seguir desempeñando el ministerio compaginándolo con la vida del seminario y con los estudios académicos para que, dentro de unos meses, si Dios quiere, ser ordenado sacerdote. Os pido que recéis mucho por mí en este camino hacia el sacerdocio... Camino en el que no me siento solo, porque camino junto con mi comunidad parroquial, Carmelitas Descalzas, comunidad del Seminario... Caminamos juntos en el Amor.





Actualidad Diocesana

El obispo de la Diócesis preside la Misa de Navidad en la Catedral

El día de Navidad, Mons. José María Yanguas Sanz presidió la solemne Eucaristía de Navidad en la Catedral de Cuenca. En su homilía, el obispo apuntó que “para nosotros cristianos, discípulos, amigos, redimidos por Jesús, decir Navidad implica referirnos y abrazar realidades vinculadas por algo que las supera y las trasciende a la vez: Navidad es para nosotros



sinónimo de fiesta, alegría, familia, celebración, regalos, paz, serenidad, benevolencia, calor, cariño...; y evoca las palabras con las que manifestamos los buenos deseos de unos para con otros, y los sentimientos profundos que como, flor poco común, se abren en el corazón con un vigor quizás propio solo de este tiempo. Pero Navidad es sobre todo palabra que evoca el Portal de Belén, María y José, el Niño que sabemos que es Dios aunque lo contemplemos envuelto en pañales y puesto en un pesebre; Navidad son los ángeles cantores, los sencillos y felices Pastores, los Magos de vestiduras ex-

trañas y rostros de distinto color que acuden a adorar al Niño apenas nacido”. Por este motivo, el obispo añadió que “recibir a Jesús hecho hombre es lo mismo que creer en Él. Recibir es acoger, y así se dice que José recibió a María (Mt1, 25). Y el evangelio de Juan dice que, al pie de la Cruz, recibió a María como algo propio (Jn 19, 27). Si lo recibimos, si lo acogemos y hacemos nuestro, Él nos hará suyos, hijos suyos,

partícipes de su naturaleza divina. Esta es la Navidad que celebramos cada año, también en un año castigado por la pandemia. Al contemplar el milagro de la Navidad, la maravilla inenarrable de Dios hecho uno de nosotros, en todo igual menos en el pecado, viene al corazón el deseo de corresponder, de pagar el amor con el pobre amor del corazón humano. Sabernos hijos de Dios llena toda nuestra vida espiritual, le da un colorido propio: nos enseña a tratar, a amar a Dios y a tratar de comportarnos siempre y en todo como hijos suyos, de acuerdo con nuestra nueva condición”.

Familias de la ciudad se unieron en la Vigilia de la Sagrada Familia en la Parroquia de San Fernando de Cuenca



Con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia que se celebra en cada parroquia el domingo 27 de diciembre y cuyo lema es "Los ancianos, tesoro de la Iglesia y la sociedad" se ha preparado una Vigilia el día 26 de diciembre en la parroquia de San Fernando para homenajear especialmente a nuestros mayores y destacar el importante y merecido lugar que ocupan en nuestras familias.

Hemos podido conocer cómo se han sentido nuestros mayores durante los meses de confinamiento a través de sus testimonios y dar gracias a Dios por todos ellos ante el Santísimo con gran participación de familias de todas las parroquias y movimientos de Cuenca

El día de Epifanía se celebró la Jornada del IEME y Catequista Nativo

El miércoles 6 de enero, solemnidad de la Epifanía del Señor, la Iglesia celebró el Día del Catequista Nativo y del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME). Bajo el lema "Para que todos tengan vida", se recuerda a los verdaderos protagonistas de la evangelización en las Iglesias de misión.



En América, Asia y sobre todo en África la labor de los catequistas nativos es inestimable, por la cercanía al pueblo de Dios en su vida cotidiana y por cómo plantan y cultivan la semilla de la fe, por enseñar a rezar a los más pequeños y vivir con coherencia a los mayores.

En un tiempo de cambios continuos, en estos últimos años, la forma de ver y de pensar la misión también se ha transformado. Atentos a la nueva realidad en

la que vivimos y sintonizados con el proyecto de Jesús, el gran misionero, el papa Francisco también nos anima en esta dirección: "La Iglesia tiene que ser una Iglesia en salida", ha asegurado el Pontífice. A día de hoy, la misión se debe desarrollar en todas direcciones: yendo a otras

tierras y anunciando el evangelio también aquí.

La mitad de la colecta de ese día, correspondiente a los catequistas en los territorios de misión, se entrega a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que lo destina a su sostenimiento y formación. La otra mitad va destinada al Instituto Español de Misiones Extranjeras, pionero en la toma de conciencia de que todo cristiano es misionero, sea religioso o laico, sacerdote o laico.

OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La Iglesia celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de enero de 2021 bajo el lema "Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia" (cf. Jn 15, 5-9).

Estas palabras de Jesús a sus discípulos son el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El esquema oracional para el Octavario de 2021 por la unidad visible de la Iglesia se mantiene en el horizonte de los discursos de Jesús en la última Cena. La unidad de la Iglesia no es fruto de nuestros consensos, de los acuerdos que podamos lograr entre confesiones cristianas, aunque esta búsqueda de acuerdo sea asimismo

necesaria para acercarnos su Iglesia. Para que estos can fruto es necesario que protagonistas como lo que Santo. De ahí que el ecumenismo y deba ser vacía de cuanto hacemos las siones por lograr la unidad Persisten dificultades, por- rer verlas. Por eso nos



a la unidad que Cristo quiere para acuerdos sean eficaces y produzcan vividos y logrados por sus de verdad son, obra del Espíritu mismo espiritual tenga tanta lorado como verdadera intencional cristianos de unas y otras confesiones visible de la Iglesia.

que son obvias y no sirve no que- urge orar con intensidad y supli-

car al Padre unidos, a la poderosa intercesión de Cristo, que antes de padecer oró por la unidad de sus discípulos, y proféticamente había anunciado a Pedro y los Apóstoles que el poder del abismo no podrá vencer a su Iglesia (cf. Mt 16, 18). Tenemos que confiar plenamente en la palabra de Cristo y mantenernos unidos a él, vid verdadera, porque son sus palabras: «Si permanecéis unidos a mí y mi mensaje permanece en vosotros, pedid lo que queráis y lo obtendréis» (Jn 15, 7). El fruto está vinculado a la fe en Cristo y a la permanencia en él. Todos nuestros proyectos de unidad para la Iglesia tropiezan con nuestro alejamiento de Cristo, y el Señor nos dice: «El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer» (Jn 15, 5). Así, pues, ante el Octavario de oración por la unidad de la Iglesia, a todos pedimos conversión a Cristo, encomendándonos recíprocamente para que podamos cumplir en nosotros su voluntad y se haga realidad la unión de los cristianos en él.



Los sacramentales

Constitutivos en relación a las cosas:

Bendición del agua bautismal, bendición de los óleos. Confección del Crisma.

1. Bendición del agua bautismal.

Pertenciente al rito del Bautismo, la plegaria de bendición del agua se encuentra en los rituales correspondientes y en el Misal Romano, en el formulario de la Vigilia pascual. La bendición del agua bautismal es mencionada ya en la Tradición Apostólica de Hipólito.

La plegaria de bendición del agua bautismal contiene una anamnesis de las maravillas efectuadas por Dios en la historia de la salvación «sirviéndose de su criatura el agua». Sigue la epiclesis en la que se pide la gracia de Cristo, por el Espíritu Santo, para el nuevo nacimiento:

**Mira ahora a tu Iglesia en oración
y abre para ella la fuente del bautismo.
Que esta agua reciba, por la obra del Espíritu Santo,
la gracia de tu Unigénito,
para que el hombre,
creado a tu imagen y limpio en el bautismo,
muera al hombre viejo
y renazca, como niño, a nueva vida
por el agua y el Espíritu.
Te pedimos, Señor,
que el poder del Espíritu Santo,
por tu Hijo,
descienda sobre el agua de esta fuente,
para que todos los sepultados con Cristo en su muerte,
por el bautismo,
resuciten con él a la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.**



2. La bendición de los oleos y la confección del Crisma

El aceite se usa en varios sacramentos y en la dedicación de las Iglesias y de los altares. La primera referencia a la bendición del oleo se encuentra también en la Tradición Apostólica, con una fórmula que alude a los enfermos y a la unción de reyes, sacerdotes y profetas.

Posteriormente reaparece en las principales fuentes litúrgicas y en numerosos testimonios patrísticos. Sin embargo, es difícil precisar el momento en que la bendición de los oleos y la consagración del crisma se sitúan en la mañana del Jueves Santo. No obstante, el motivo parece práctico, es decir, con vistas a la celebración de los sacramentos de la Iniciación en la noche de Pascua, aunque el carácter festivo de la celebración revela también la intención de relacionarlos sacramentos con el Misterio pascual de Jesucristo.

Después del Concilio Vaticano II se publicó el ritual de la bendición de los oleos y de la confección del crisma como parte del Pontifical Romano.

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Enilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

“El Domingo de la Palabra de Dios

El Domingo de la Palabra de Dios, querido por el Papa Francisco en el III Domingo del Tiempo Ordinario de cada año, recuerda a todos, pastores y fieles, la importancia y el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana, como también la relación entre Palabra de Dios y liturgia. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos da diez recomendaciones para el “Domingo de la Palabra de Dios” que se celebrará el 24 de enero de 2021.



escucha.

1. La escucha del Evangelio, punto culminante de la Liturgia de la Palabra, se caracteriza por una particular veneración, expresada no solo en los gestos y en las aclamaciones, sino también en el mismo libro de los Evangelios. Una de las posibilidades rituales adecuadas para este Domingo podría ser la procesión de entrada con el Evangelionario o, en ausencia del mismo, su colocación sobre el altar.

2. La ordenación de las lecturas bíblicas dispuesta por la Iglesia en el Leccionario suministra el conocimiento de toda la Palabra de Dios. Por eso, es necesario respetar las lecturas indicadas, sin sustituirlas o suprimirlas.

3. Se recomienda el canto del Salmo responsorial, respuesta de la Iglesia orante; por eso, se ha de incrementar el servicio del salmista en cada comunidad.

4. En la homilía se exponen, a lo largo del año litúrgico y partiendo de las lecturas bíblicas, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana. “Los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad”.

5. Particular importancia tiene el silencio que, favoreciendo la meditación, permite que la Palabra de Dios sea acogida interiormente por quien la

6. La Iglesia siempre ha manifestado particular atención a quienes proclaman la Palabra de Dios en la asamblea: sacerdotes, diáconos y lectores. Este ministerio requiere una específica preparación interior y exterior, la familiaridad con el texto que ha de ser proclamado y la necesaria práctica en el modo de proclamarlo, evitando toda improvisación.

7. Por el valor que tiene la Palabra de Dios, la Iglesia invita a cuidar el ambón desde el cual es proclamada; no se trata de un mueble funcional, sino del lugar apropiado a la dignidad de la Palabra de Dios, en correspondencia con el altar: hablamos de la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, en referencia tanto al ambón como, sobre todo, al altar.

8. Los libros que contienen los textos de la Sagrada Escritura suscitan en quienes los escuchan la veneración por el misterio de Dios, que habla a su pueblo. Por eso, se ha de cuidar su aspecto material y su buen uso. Es inadecuado recurrir a folletos, fotocopias o subsidios en sustitución de los libros litúrgicos.

9. En los días previos o sucesivos al Domingo de la Palabra de Dios es conveniente promover encuentros formativos para poner de manifiesto el valor de la Sagrada Escritura en las celebraciones litúrgicas; puede ser una ocasión para conocer mejor cómo la Iglesia en oración lee la Sagrada Escritura con lectura continua, semicontinua y tipológica; cuáles son los criterios de distribución litúrgica de los diversos libros bíblicos a lo largo del año y en sus tiempos; la estructura de los ciclos dominicales y feriales de las lecturas de la Misa.

10. El Domingo de la Palabra de Dios es también una ocasión propicia para profundizar en el vínculo existente entre la Sagrada Escritura y la Liturgia de las Horas, la oración de los Salmos y Cánticos del Oficio, las lecturas bíblicas, promoviendo la celebración comunitaria de Laudes y Vísperas.



Reflexiones en nuestro tiempo

Pedro Trevijano Etcheverría

La crisis de la confesión

Uno de los problemas que la Iglesia viene arrastrando desde hace largo tiempo es el de la crisis de la confesión. Es un problema de la Iglesia Universal, especialmente en Europa, como ya advirtió Pío XII cuando en 1946 pronunció la famosa frase: «El pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado» (cf. *Discorsi e Radiomessaggi*, VIII, 1946, 288). Es una crisis prolongada, pues ya en mis tiempos de seminarista se nos decía, allá por los años cincuenta y sesenta, que la confesión estaba en crisis.

En un primer momento se pudo pensar que la causa era el modo de celebrar este sacramento, pero con el paso del tiempo se puede decir que esta crisis no es sino un aspecto singular de una crisis general que afecta a la fe cristiana y a todo el proceso de evangelización y catequización. La crisis se ha visto facilitada por una situación cultural bastante insensible al anuncio evangélico de conversión y penitencia.

Quien carece o tiene muy imperfecto el sentido de Dios, difícilmente podrá tener el verdadero sentido del pecado y, por tanto, tampoco entenderá el significado y la necesidad de este sacramento. Se comenzó con un alarmante descenso en su práctica, que comenzó por los más tibios, pero se ha extendido a casi todos y es que es un sacramento no fácil, por su carácter penitencial. Como crisis es sencillamente eso: crisis, es decir algo no simplemente negativo, pues de hecho hay bastante que, cansada de las devastaciones producidas por nuestra sociedad actual, buscan un apoyo espiritual, que podrían encontrar, como de

hecho sucede en ocasiones, en el sacramento de la Penitencia, especialmente si se les ayudase a descubrirlo con la colaboración de hombres de Dios que sepan administrarlo del modo más apto para favorecer el íntimo contacto liberador entre la conciencia y Cristo.

Es evidente que en el sacramento de la Penitencia están presentes dos personas, mejor dicho tres: el penitente, el sacerdote y Jesucristo. Los penitentes pueden decirnos que los sacerdotes no se sientan a confesar, mientras que los sacerdotes decimos que los penitentes no vie-

rio compensa más que abundantemente al mal que puedes hacer. Te das cuenta que Dios se ha servido de ti como instrumento para devolver la paz y la gracia a muchas personas y te sientes feliz y realizado como persona y de hecho piensas que es de las cosas más bonitas que te pueden suceder en tu vida sacerdotal. Nuestra tarea de sacerdotes es ayudar al penitente a encontrarse con Dios, ayudándole a tener más claridad en sus problemas espirituales, de modo que pueda vivir más fácilmente su fe, formar su conciencia y desarrollar su

vida cristiana. Debemos procurar que nuestro penitente descubra por sí mismo cómo debe obrar y qué exige de él el amor a Dios y al prójimo, favoreciendo su autonomía y no imponerle nuestra voluntad, aunque haciéndole consciente que Dios, de quien es hijo, le ama a él más que él a sí mismo. Releyendo lo escrito hasta ahora noto que no he apenas hablado del



tercer personaje presente en la confesión: Jesucristo, que actúa por medio de su gracia haciendo realidad lo que en tantas ocasiones el penitente pensaba era prácticamente imposible, y sin olvidar tampoco que cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la absolución es Cristo mismo quien confiere su perdón. Pero la absolución no es una palabra mágica: la absolución y el arrepentimiento del pecador no pueden ser considerados separadamente, pues son las dos partes constitutivas del sacramento del perdón, tanto más cuanto que en ambas está presente Jesucristo, en el penitente por su gracia y en el sacerdote como su representante.

ten y así estamos en un círculo vicioso que creo sinceramente que a quien le toca romperlo es al sacerdote, sentándose a confesar, aunque los penitentes no vengan. Ya llegarán, porque muchísima gente tiene necesidad de este sacramento. Está claro que el oír confesiones es una gran responsabilidad y soy muy consciente que en algunas ocasiones he metido la pata hasta el fondo. Pero en la parábola de los talentos Jesús condena al siervo que para no equivocarse no hace nada y es que ese ya está equivocado. Por otra parte pienso que el bien que he hecho y que un sacerdote normalmente hace en el confesiona-

La caricia de la Iglesia

Ayuda humanitaria y sensibilización para poblaciones afectadas por Covid en Yurimaguas (Perú)

En Yurimaguas el caso cero se registró el 9 de abril del 2020. Desde esa fecha los contagios han ido en aumento, no hay forma de contralar su avance en la situación de informalidad, pobreza y miseria que vive esta zona, donde cada día el 75% de la población tiene que salir para ganarse el pan de cada día. Por otro lado, la provincia solo cuenta con un Hospital referencial (Hospital de Apoyo Yurimaguas) y los Centros de Salud carecen de profesionales, equipos y medicinas para atender la población.

Ante todo este panorama, desde nuestras 5 Cáritas en Castilla-La Mancha queremos estar más cerca de los que más sufren, por eso, hemos pensado que sería bonito ayudar a nuestros hermanos de Yurimaguas de una forma sencilla: interesándonos de donde está este lugar, saber cuál es el problema que tienen, que no es otro que el que estamos viviendo en nuestro país, y compartir en la medida que podamos.

El objetivo general del proyecto es garantizar una vida sana y bienestar para todas las familias vulnerables y el objetivo específico es brindar ayuda humanitaria y sensibilizar sobre el peligro del coronavirus COVID-19 en personas con comorbilidades dentro del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

LO QUE QUEREMOS CONSEGUIR

1. ATENCIÓN CON MEDICINA

BÁSICA PARA FAMILIAS INDÍGENAS Y MESTIZAS VULNERABLES

Para conseguir esto, se crearán Botiquines parroquiales para familias en extrema pobreza que no cuentan con las condiciones para adquirir medicamentos. Las actividades concretas para conseguirlo son: compra de medicinas, identificación de parroquias y capillas para la entrega de kits de ayuda humanitaria.



2. ATENCIÓN CON KITS DE HIGIENE, PROTECCIÓN Y SEGURIDAD.

Se requieren materiales y equipos básicos para protegerse de los contagios del COVID-19. Acciones para ello: Adquisición de equipos y materiales y entrega de kits COVID.

3. DIFUSIÓN Y SENSIBILIZACIÓN.

Se harán carteles para educar y sensibilizar a la población, sobre todo en la zona rural. Para conseguir esa difusión y sensibilización se hará: sensibilización y difusión de medidas de seguridad y prevención COVID, se entregan carteles de sensibilización

y difusión de spots radiales para la prevención de COVID donde se promociona 3 conductas: lavado de manos, distanciamiento de 2 m y uso obligatorio de mascarilla.

A QUIÉN VA DIRIGIDO ESTE PROYECTO

Quinientas familias en extrema pobreza de barrios, asentamientos humanos y comunidades rurales de Alto Amazonas y Datem del Marañón, Parroquias del Vicariato Apostólico de Yurimaguas y Comunidades Rurales. En cuanto a los criterios que los responsables de las parroquias utilizarán para la entrega de la ayuda se sugiere lo siguiente: Familias sin trabajo formal, con niños menores de edad y con personas con discapacidad, mujeres cabeza de hogar y embarazadas, personas con enfermedades

crónicas, adultos mayores en situación de abandono y personas con síntomas de Covid-19

El número total de beneficiarios (personas): 2500 personas (500 familias).

PRESUPUESTO

Nuestros hermanos de Yurimaguas han compartido su realidad, y nos piden compartir una parte de todo el proyecto, en concreto que entre nuestras Cáritas en Castilla-La Mancha, podamos asumir 6.765 €

NUESTRA CÁRITAS ESTÁ ABIERTA AL MUNDO, vamos a intentar sensibilizar a nuestras comunidades y conseguir llegar a esa cifra.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

LA SONRISA DE LOS REYES MAGOS

¿Pero quién ha dicho que este año no vendrán los Reyes Magos de Oriente? Pero si el Niño ya ha nacido, si los niños del mundo entero están ya dormidos esperando el despertar ilusionante que se acurruca entre sus ojos.

Dicen las estadísticas que este año de 2021 han recibido los Reyes más cartas de que nunca, y es que este año hay más necesidad que nunca. El Niño Dios lo sabe y espera paciente entre las pajas del pesebre, espera, como siempre, regalarle al mundo la luz que despeja las zonas oscuras de la vida, la luz que abre la puerta grande del futuro. El Niño Dios lo sabe todo y, por eso, se atreve a dedicarnos la sonrisa más abierta y más sencilla. La sonrisa rebotante de la esperanza. Y hay más ángeles cantando por la altura, cantan los villancicos de los hombres de buena voluntad. No hay lugar para la desesperanza, los Magos ya han llegado a Jerusalén, ya están preguntando: "¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en Oriente y venimos a adorarlo" (Mateo 2,2).

En la adoración sucede el acto más sublime del amor, porque desde la libertad se está amando al amor mismo: Dios es amor. Es la respuesta a la búsqueda de la verdad. Dios se hace visible en un ser humano, en un niño. Es la gran lección de la Navidad. Lo demás es falacia, superchería, trampantojo, mentira, la mentira con la que se expresa el rey Herodes cuando se dirige a los Magos con estas palabras: "Averiguad bien lo que se refiere a este niño. Cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a adorarlo" (Mateo 2,

8). Los sabios de Oriente supieron interpretar al instante las verdaderas intenciones de Herodes: su avaricia oculta, su ánimo por retener el poder a cualquier precio, su egoísmo no confesado, su miedo a la verdad. Desgraciadamente Herodes sigue vivo. Estos Magos de Oriente, que también traen en sus alforjas el don de la sabiduría, no caen en la trampa de las palabras engañosas, por eso no volvieron donde Herodes, sino que, como sigue diciendo el evangelista Mateo (Mateo 2, 12) "regresaron a su país por otro camino".

Los Reyes Magos de Oriente acaban de dejar Jerusalén, la ciudad de la de la incertidumbre y del miedo ("Herodes y toda Jerusalén quedaron muy intranquilos con la noticia" - Mateo 2, 3); y toman de nuevo el camino que les señala su estrella. Vestidos con sus ropajes más resplandecientes los Magos caminan por todas las galaxias, pueden verse desde todos los puntos de la tierra, pisan por las mismas luces que bajan hasta el suelo como hilos de oro interminable, son cascadas de agua dorada. Están llegando a la cueva de Belén. La estrella que los guía se ha parado indicando el sitio, es un cometa que va de punta a punta, que atraviesa todo el cielo. Y se llenan de contento, "se alegraron mucho", -sigue relatando el evangelista (Mateo 2, 10). Porque quien encuentra a Dios ha encontrado la alegría, la alegría de la fe que mueve todas las pandemia. Este año ningún niño sin regalo, nadie sin su fe. El Niño está sonriendo, los Reyes Magos, detrás de sus mascarillas, también sonríen: Nos traen la sonrisa de Dios.

El Rincón Vocacional

Día de la Vida Consagrada:

“La vida consagrada, parábola de fraternidad en un mundo heroico”

El próximo 2 de febrero se celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Este año bajo el lema “La vida consagrada, parábola de fraternidad en un mundo herido”.

El objetivo de esta jornada es ayudar a toda la Iglesia a valorar cada vez más el testimonio de quienes han elegido seguir a Cristo de cerca y dedicar su vida a Él.

Y es que, quienes son consagrados por el Señor para portar sus marcas en medio del mundo conocen las luchas y los dolores de la existencia en carne propia y ajena. Aprenden en la escuela de Cristo cómo acoger con profundidad y generosidad la fragilidad del día a día y el cáliz de angustia de las horas más amargas: las suyas y las de todos. Oran, piden y alaban al Dios de los pobres, que se compadece de sus hijos y los levanta hacia la Vida que no acaba. Con no poco sacrificio y mucha fe, tejen historias de vida



común, paciencia y perdón allí donde otros siembran dispersión, furia y rencor; ensayan proyectos de misión compartida y fecunda allí donde otros prefieren trazar fronteras, abrir zanjas o levantar muros; procuran buscar y obedecer con libertad al Señor, que muestra el Camino, allí donde otros se abandonan a un individualismo ciego y desnortado; se atreven a elegir con alegría la pobreza y la sencillez del Señor, que encarna la Verdad, allí donde otros cabalgan a lomos del

desenfreno y la avidez; sueñan con abrazar cabalmente el amor del Señor, que ensancha la Vida, allí donde otros se dejan arrastrar por la frivolidad y el orgullo. En su corazón contemplativo y profético son parábola de la fraternidad divina.

Fraternidad divina que es humana; fraternidad humana que es divina. Esta es la entraña parabólica de los hombres y mujeres que, en medio de innumerables desafíos, al borde del camino o en la posada,

en el rincón más inhóspito de una barriada cualquiera o en el coro más bello de cualquier monasterio, se convierten en aceite y vino para las heridas del mundo, vendaje y hogar de la salud de Dios. Demos gracias a Dios por ellos y con ellos, tejedores de lazos samaritanos hacia dentro y hacia fuera. Y en ellos y con ellos escuchemos una vez más la voz de Jesucristo, Buen Samaritano, que nos envía: «Anda, entonces, y haz tú lo mismo» (Lc 10, 37).

Las contemplativas nos podemos ver reflejadas en la parábola del buen samaritano, justo en el momento en que este extranjero dejó al herido y se marchó. Un día también nosotras dejamos este mundo herido y nos ocultamos en un claustro, pero no abandonamos a nuestros hermanos los hombres, porque, a través de la oración, presentamos al Señor el sufrimiento de la humanidad y le enviamos esas pequeñas limosnas de oración y sacrificio, pidiendo que los ayude.

«En el monasterio, a veces, soy yo la herida, el pecado me ha apaleado y me encuentro mal, he dicho palabras poco amables, me he quejado, he murmurado...». ¡Qué delicadeza la de mis hermanas para comprenderme, para ayudarme a sanar!

Otro día me tocará a mí hacerlo con ellas; con qué cuidado procuro venderles las heridas, ocultarlas y disimular para que los demás no las vean, para evitar críticas; poner aceite de suavidad y vino de amor; disimular para que, después de la caída, no se sienta humillada, y pueda ir con el Mesonero divino para que la sane, mientras nos retiramos en silencio para seguir rezando por ella, seguras de que Él la va a cuidar mejor. Así, como el buen samaritano, llevamos las unas las cargas de las otras, ¡sabiendo que es a Jesús a quien se lo hacemos!

Estas son nuestras actitudes dentro del monasterio; sin ellas nuestra oración por el mundo herido sería ineficaz.

Sor María Begoña Sancho, vsm Monasterio de la Visitación, Burgos



Rincón misionero

Jornada de la Infancia Misionera



Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Infancia Misionera promueve actividades misioneras en colegios y catequesis con las que educar a los niños en la fe y la solidaridad con la misión. También invita a los niños a colaborar personalmente con sus ahorros para los niños de las misiones. Los niños ayudan a los niños.

Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad. Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión. Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión

hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida.

• **El lema:**
**CON JESÚS A NAZARET,
¡SOMOS FAMILIA!**

“**Con Jesús a Nazaret**”. La familia del Señor vuelve a casa, tras el tiempo en Egipto. Llega una etapa de cotidianidad; la normalidad de la vida de un Niño que es Dios. Sujeto a sus padres, Jesús crece al calor de la existencia sencilla y oculta de la Sagrada Familia en Nazaret. De ellos aprendemos cómo una vida ordinaria puede ser extraordinaria y llena de significado misionero por la caridad con que se llevan a cabo las pequeñas cosas de cada día.

“**¡Somos familia!**”. Tenemos una familia que es la del hogar y los parientes cercanos, en la que aprendemos a querernos y ayudarnos entre nosotros y también a otras personas. Pero también otra familia que alcanza al mundo entero, la Iglesia; por eso, como hijos de un mismo Padre Dios, nos ocupamos de nuestros hermanos y, especialmente, de los que más lo necesitan. Así, la familia es “Iglesia doméstica”; y la Iglesia, “familia de Dios en el mundo”. En los misioneros vemos, efectivamente, cómo la Iglesia es familia para muchos niños en los cinco continentes. La Infancia Misionera contribuyó con más de 19 millones de euros a los niños del mundo en 2018. Se llevaron a cabo 2.943 proyectos agrupados en tres grandes campos de acción.

• ¿QUÉ DICEN LOS NIÑOS?

“Me llamo Ndigyanouba Marina. Fui bautizada el 31 de marzo de 2018 en la parroquia de la Catedral de Sarh. Mi vida ha cambiado desde que recibí el bautismo. Antes de ser bautizada, provocaba mucho a mis amigos y a mis amigas; los insultaba, los golpeaba y les hacía todo lo que no le gusta a Dios. Ahora que el Espíritu Santo ha entrado en mi vida, me he dado cuenta de que todo lo que hacía antes no estaba bien.

En el colegio Saint Charles Lwanga estoy muy contenta, porque cada vez que vamos al retiro, el P. Corti nos enseña la Palabra de Dios. Me siento muy feliz cuando escucho esta Palabra. Estoy feliz de poder contar todo esto”.

Ndigyanouba Marina, Chad

Fratelli tutti *El abandonado*

63. Jesús cuenta que había un hombre herido, tirado en el camino, que había sido asaltado. Pasaron varios a su lado pero huyeron, no se detuvieron. Eran personas con funciones importantes en la sociedad, que no tenían en el corazón el amor por el bien común. No fueron capaces

de perder unos minutos para atender al herido o al menos para buscar ayuda. Uno se detuvo, le regaló cercanía, lo curó con sus propias manos, puso también dinero de su bolsillo y se ocupó de él. Sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo. Seguramente él tenía sus planes para aprovechar aquel día según sus necesidades, compromisos o deseos. Pero fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido, y sin conocerlo lo consideró digno de dedicarle su tiempo.

64. ¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente.

65. Asaltan a una persona en la calle, y muchos escapan como si no hubieran visto nada. Frecuentemente hay personas que atropellan a alguien con su automóvil y huyen. Sólo les importa evitar problemas, no les interesa si un ser humano se muere por su culpa. Pero estos son signos de un estilo de vida generalizado, que se manifiesta de diversas maneras, quizás más sutiles. Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor.



66. Mejor no caer en esa miseria. Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley funda-

mental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano. Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que «la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro».

67. Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana.

68. El relato, digámoslo claramente, no desliza una enseñanza de ideales abstractos, ni se circunscribe a la funcionalidad de una moraleja ético-social. Nos revela una característica esencial del ser humano, tantas veces olvidada: hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede “a un costado de la vida”. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad.



DECÁLOGO DE LA UNIDAD



1. La unidad se construye cuando el corazón lo tenemos abierto a la esperanza.
2. Ser uno en el Corazón de Cristo, es vivir todos con los sentimientos que nos transmite el Espíritu Santo.
3. Cuando la unidad nos parece imposible, siempre queda abierta la puerta de la oración.
4. El mayor testimonio que podemos dar a los que nos contemplan, es el de vivir unidos en el amor.
5. Si deseamos la Verdad, no se construye la verdadera unidad.
6. La unidad tiene mucho que ver con el amor que se hace humildad.
7. La unidad, para que dure, debe construirse sobre el diálogo y el respeto a las legítimas pluralidades.
8. El cimiento de la unidad se construye entre todos, sin excluir a nadie, sin imponer nada, con el respeto a cada persona humana.
9. La unidad hunde sus raíces en la Trinidad pues Dios es Uno y Trino.
10. Sin unidad no es posible la verdadera evangelización, pues en ese caso el testimonio sería incompleto.